

¿Para quién investigar? Interpelaciones y desafíos de la investigación y vinculación con comunidades indígenas

Ángel Tipán Santillán
Investigador independiente
atipan.pit@gmail.com

*Somos como paja de páramo, que se arranca
y vuelve a crecer. Y de paja de páramo
cubriremos el mundo.*

(Mama Dolores Cacuango).

Esta pregunta supone una previa, ¿para qué investigar? Es decir, lleva a preguntarse por el propósito de la investigación. Desde esta perspectiva, preguntarse también, ¿desde dónde y con quién se investiga? Estas preguntas no son solo metodológicas: son políticas, éticas y civilizatorias. Conllevan un gran desafío. En este sentido, este artículo se enmarca desde un ejercicio de interpelación a lo que se viene realizando en este campo. En este contexto, se busca sumar al análisis y la reflexión entre el enfoque de la investigación implementado actualmente desde la educación superior y la relación de esta con las demandas y urgencias de sistematización de las prácticas cotidianas de las comunidades indígenas.

Desafíos: investigación y vinculación desde y con las comunidades indígenas

Este desafío, desde un enfoque de interpelación, invita a analizar con profundidad, al menos, tres conceptos orientados a comprender la

naturaleza de la investigación y el propósito de la misma, en relación con las demandas de las comunidades indígenas, especialmente andinas. Estos conceptos son: i) comunidad-ayllu llakta¹; ii) investigación; y, iii) participación. El primero, se refiere a los relacionamientos de parentesco, reciprocidad e incluso filiales que se expresan entre las distintas formas de vida, enmarcadas en la interdependencia entre cuatro sujetos, que conforman la comunidad.

El segundo concepto señala cuál es el enfoque de la investigación, considerando que, “la forma de mirar al mundo condiciona la forma de intervenir en él para transformarlo” (José De Souza Silva). Finalmente, el tercero, comprender que, quienes participan son sujetos colectivos, portadores de derechos colectivos, reconocidos así, en los instrumentos internacionales.² Realidad que invita a considerar lógicas distintas de participación con relación a la democracia representativa vigente en todos los países de Latinoamérica-Abya Yala.

¿Para qué la investigación?

Desde este enfoque de interpelación, se invita a preguntarse por el propósito de la investigación diseñada y ejecutada por la educación superior hacia los pueblos indígenas. En este contexto, estas inquietudes intentan recoger las perspectivas y demandas de las comunidades indígenas, expresadas en su legado histórico de miles de años; como también, amparadas en los marcos normativos vigentes como las cartas magnas de los Estados de Ecuador y Bolivia, y de los instrumentos internacionales, firmados y ratificados por la mayoría de los Estados de Latinoamérica-Abya Yala.

-
- 1 Ayllu llakta, concepto kichwa que va más allá de la comprensión occidental cristiana. Se refiere al relacionamiento entre cuatro sujetos: personas, naturaleza, apuk-waka y nuestros ancestros.
 - 2 El Convenio 169 de la OIT, la Declaración de la ONU (2007) y la Declaración Americana (2016) son los principales instrumentos internacionales que reconocen a los pueblos indígenas como Sujetos colectivos de Derechos colectivos, especialmente en torno a territorio, cultura, identidad y autodeterminación.

Dentro de esta perspectiva, la academia está llamada a preguntarse, luego, intentar construir una respuesta a la pregunta: ¿a dónde nos lleva el actual modelo de desarrollo? Al respecto, solo hay que revisar las noticias, tanto nacionales como regionales e internacionales para ver que se asiste a una crisis climática como consecuencia del calentamiento global, expresado en sequías prolongadas, inundaciones, incendios, el deshielo de los glaciares, entre otros. El actual modelo de desarrollo ha puesto en crisis a toda forma de vida, incluyendo al planeta Tierra.

Dentro de esta realidad viene la pregunta, ¿para qué la investigación? La respuesta a la misma, en la actualidad, quizá afronta a una dicotomía: para seguir con el actual modelo de desarrollo que ha puesto en riesgo, incluso, la casa común, el planeta Tierra, o, para la Vida, las distintas formas de vida.

Urge mirar y analizar, al actual modelo de desarrollo, más allá de los distintos adjetivos. Como, por ejemplo, desarrollo *integral*, desarrollo *local*, desarrollo *territorial*, desarrollo *humano*, desarrollo *sostenible*, etc., etc. Todas estas propuestas, mantienen el actual paradigma de desarrollo y solo han agregado calificativos, sin cuestionar su estructura de fondo, ni el principio que lo sustenta.

Una de las respuestas a la pregunta, ¿para qué la investigación?, desde las perspectivas de las comunidades indígenas, especialmente andinas, podría ser, para construir el Buen vivir –Sumak kawsay– como una alternativa al actual modelo de desarrollo. A este desafío, la educación superior, está invitada a aportar, con metodologías y herramientas de la investigación que faciliten procesos orientados a la recuperación y fortalecimiento de la identidad y la memoria, de las comunidades indígenas, para volver a ser comunitarios. Entonces, la educación superior, desde el campo de la investigación y vinculación, afronta al desafío: ¿continúa impulsando el actual modelo de desarrollo o se suma a impulsar el Sumak kawsay –Buen vivir– emergente?

Investigar desde y con la comunidad

Con estos antecedentes, la educación superior desde el campo de la investigación y vinculación, está invitada a sumarse a las pers-

pectivas de los pueblos indígenas, que consiste en apoyar, al menos, en los siguientes procesos: i) recuperar y fortalecer la identidad; ii) recuperar la memoria colectiva; y, iii) volver a ser comunitarios.

Recuperar y fortalecer la identidad. Este desafío implica trabajar, al menos, en dos direcciones: i) por un lado, la comunidad –ayllu llakta–, entendida y sentida como relacionamientos de parentesco y reciprocidad entre cuatro sujetos: las personas, la naturaleza, parientes espirituales –apukkuna-wakakuna– y nuestros ancestros; y, ii) la recuperación y revitalización de las lenguas indígenas.

En la recuperación y fortalecimiento de la identidad, es necesario, en primer lugar, comprender y sentir la comunidad –ayllu llakta– que no es la comunidad occidental y cristiana. Desde los pueblos indígenas, con un legado milenario, es el relacionamiento de respeto, parentesco, reciprocidad e incluso de sentido filial entre cuatro sujetos.

El sujeto personas –Runa– en un primer momento, el relacionamiento con las características antes indicadas, se da entre sí, con sus pares. Solo entonces se reconoce y valora la diversidad, cultural, social, económica e intergeneracional. En la actualidad, además, llamado a reconocer y respetar la diversidad, también étnica.

Desde esta vivencia viene el relacionamiento con la naturaleza, para los pueblos indígenas andinos, Allpamama; sintiéndola y considerándola como Madre. Solo ahí se siente y se comprende, pero sobre todo se intenta vivir, el postulado, “Allpamamapa wawakunami kanchik”.³ Es decir, se vive una relación de respeto, pero sobre todo una relación filial. Es la Madre tierra dadora de vida, que cuida y alimenta a sus hijos. Dentro de esta concepción, se comprende que, los pueblos indígenas sin la naturaleza –Allpamama– no pueden existir. Son nadie. Sin ella, no es posible la vida, las distintas formas de vida.

La comunidad, en los pueblos indígenas andinos, también es comprendida dentro del relacionamiento, de la persona con sus *parientes espirituales*. Estos se expresan en el agua, el viento, las cascadas, en las

3 En castellano sería, “somos niños –wawas– de la Madre Tierra”.

montañas. Solo así se comprende los lugares sagrados, como espacios de reencuentro entre pares y con la Naturaleza –Allpamama– considerados como momentos de fortalecimiento, recuperación de energías en búsqueda de restablecer la armonía entre las personas y con la Allpamama. En estos lugares se celebran las ceremonias, los rituales. Antes, con mucha fuerza articulados y vinculados a los ciclos agrícolas-festivos.

Finalmente, los ancestros. Abuelas, abuelos, lideresas y líderes que pasaron a otra dimensión. Desde donde acompañan el caminar de sus pueblos y comunidades. Esta vivencia de relacionamiento se manifiesta, especialmente en las comunidades andinas, en el “Aya puncha” o “los finados” que se celebran los primeros días de noviembre. En esa ocasión, las familias se reúnen en las casas y los cementerios para compartir con sus ancestros, alimentos, oraciones, música. Dedicar canciones, generalmente acompañadas con instrumentos musicales como el acordeón, la guitarra, el charango, una quena, etc. etc.

En las movilizaciones en defensa de los territorios, en demandas de sus derechos individuales y colectivos, son mencionados y evocados sus líderes y lideresas que ya trascendieron. Esta comprensión de la comunidad, lleva a sentir la presencia de sus ancestros en estos momentos de reivindicaciones. En el caso de Ecuador, por ejemplo: Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña, Rumiñahui, Fernando Daquilema, Manuela León. En el mismo sentido son evocados líderes regionales como Tupak Amaru, Barlotina Sisa, etc. etc.

Por otra parte, el proceso de fortalecimiento de la identidad, se complementa con la recuperación y revitalización de las lenguas indígenas. En este desafío, es necesario tener presente que, “las lenguas ancestrales son fundamentales para la preservación de la historia, costumbres, tradiciones, memoria, modos únicos de pensamiento, significado y expresión de los pueblos indígenas...”⁴

4 Justificativo. Seminario Internacional. “Lenguas ancestrales: elemento primordial para la preservación de la cultura y el pensamiento comunitario”. SEIBE, Quito, 19-21 de julio de 2023.

Desde esta perspectiva, todas las acciones de recuperación y revitalización de las lenguas de los pueblos indígenas, van más allá de la presentación de vocabularios, gramáticas, diccionarios, etc. Están llamadas a responder a políticas públicas integrales orientadas al ejercicio de los derechos colectivos. Es decir, la recuperación y revitalización de las lenguas indígenas articuladas a la implementación de programas de educación y salud propias, de soberanía alimentaria, entre otros derechos. Dentro de esta misma perspectiva, programas de recuperación de tierras y reconstitución de territorios donde se puedan garantizar los medios para una vida digna, orientados a la construcción del Buen vivir- Sumak kawsay.

Recuperar la memoria. La situación por la que atraviesan los pueblos indígenas, en general, la región andina, y en particular Ecuador, demanda un proceso urgente de recuperación de la memoria colectiva. En el proceso de fortalecimiento de la identidad se vuelve indispensable la recuperación de la memoria.

En un breve recorrido, se puede constatar, que, en las últimas cinco décadas, los pueblos indígenas, sobre la base de sus fortalezas, pasaron a ser actores políticos y sujetos colectivos de derechos colectivos en los diferentes Estados de Latinoamérica-Abya Yala; sin embargo, en la actualidad asisten a un proceso de debilitamiento en sus estructuras organizativas, distanciamiento de los postulados fundacionales de sus organizaciones y de un rompimiento en el reemplazo intergeneracional y de género en el liderazgo de las organizaciones.

Frente a esta situación, se impone la necesidad de estrategias encaminadas a la recuperación de la memoria colectiva para reconceptualizar instituciones como, la asamblea, la minga, las fiestas; en el mundo andino el rimanakuy,⁵ el ranti-ranti.⁶ Estas acciones podrían

5 Conversatorio, diálogo. Comunicación horizontal que busca consenso. En la cultura de los pueblos andinos, rimanakuy, va más allá de la dimensión social; implica también el diálogo con la Madre Tierra.

6 Acción mutua, que implica reciprocidad. Podría entenderse también como intercambio que busca armonía entre personas.

llevar a los postulados de origen de las organizaciones de los pueblos indígenas, de esta manera fortaleciendo capacidades para convivir en este mundo donde prima el individualismo y se impone la “ley del más fuerte”, la ley del mercado.

Volver a ser comunitarios. Finalmente, estos procesos de fortalecimiento de la identidad, revitalización de las lenguas indígenas y la recuperación de la memoria tienen el propósito de generar condiciones que provoquen el reencuentro entre pares, recuperar espacios y momentos para poder, sobre todo escuchar. Restablecer relaciones de respeto y reciprocidad con la Madre Tierra. Sensibilización para recuperar la comunicación con sus parientes espirituales y con sus ancestros. Desde esta perspectiva, “volver a ser comunitarios”, no es un retorno nostálgico; por el contrario, es una acción estratégica.

En un mundo “hiperindividualizado”, donde a la Naturaleza –Allpamama– se la trata como un “objeto”, la recuperación de relaciones de respeto y reciprocidad con pares humanos, con la naturaleza y los ancestros establece como una alternativa al colapso ecológico y social contemporáneo. Planteamiento que posiciona a los pueblos indígenas, no como reliquias del pasado, sino como referentes éticos y políticos para enfrentar las actuales crisis.

Investigación, vinculación y sistematización

La articulación de estos tres procesos: investigación, vinculación y sistematización, exige afrontar, al menos, dos desafíos. Por un lado, la sensibilización y acercamiento de la academia a los pueblos indígenas; luego, considerar a la sistematización como una estrategia de recuperación de saberes y producción de conocimiento desde la práctica. Para el presente análisis, desde la vida cotidiana de los pueblos indígenas.

Sensibilización y acercamiento de la academia a los pueblos indígenas

Este giro académico implica el reconocimiento de “otras formas” de conocimiento, más allá del “diálogo de saberes”, hasta ahora entendido como intercambio horizontal. Exige, un “diálogo interepistémico”,

donde, tanto por los pueblos indígenas, como por la academia, cada campo de conocimiento sea reconocido y aceptado como legítimo. De darse, este diálogo es respetuoso y no jerárquico entre las distintas formas de producir saber y conocimiento. Desde los pueblos indígenas, la sistematización permitiría que el diálogo sea vivo y producido desde la vida comunitaria.

En este escenario, los pueblos indígenas y la academia estarían a las puertas de un relacionamiento “entre pares”, frente a un propósito común: sumarse a la ejecución de los Planes de vida orientado a construir el Sumak kawsay-Buen vivir.

La sistematización como una estrategia de recuperación de saberes y producción de conocimiento desde la práctica

Este enfoque plantea considerar la vida cotidiana, la práctica misma, como fuente de conocimiento. Invita a tener presente que, “el proceso de acción-saber-conocimiento no son niveles separados de la misma realidad...están entremezclados...existen como relaciones...” (Marco Raúl Mejía). Desde esta perspectiva, la vida cotidiana y la producción de conocimiento no son niveles separados, por el contrario, son relaciones imbricadas en la vida diaria de los pueblos indígenas.

Desde este enfoque, con la sistematización, se rompe las dicotomías propias del pensamiento occidental. Como, por ejemplo; naturaleza-cultura, razón-emoción, trabajo manual-trabajo intelectual, teoría-práctica, etc.

Desde este planteamiento —sistematización desde la vida cotidiana de los pueblos indígenas— no se niega a la ciencia, se la reconoce y se invita a vincularse con otros modos de conocer, con otros campos de producción de conocimiento.

Consideraciones finales

- a. La pregunta “¿para quién la investigación?”, finalmente, es una interpelación ética y política que invita a redefinir el sentido de la investigación. Investigar sin considerar a

- las comunidades como sujetos colectivos con derechos colectivos, implica continuar reproduciendo inequidades.
- b. La comunidad –Ayllullakta– constituye un enfoque alternativo. La comprensión de cuatro sujetos y su relacionamiento basado en el respeto y reciprocidad ofrecen una comprensión distinta de la realidad moderna-occidental, por ahora todavía hegemónica.
 - c. La investigación desde y con la comunidad, para fortalecer la identidad, recuperar la memoria colectiva e instituciones propias, no es un añadido metodológico, sino el núcleo del fortalecimiento comunitario que facilita la construcción del Sumak Kawsay-Buen Vivir.
 - d. Desde esta perspectiva, la sistematización permite producir conocimiento desde la práctica, la vida cotidiana y romper dicotomías propias del pensamiento moderno que fomentan exclusión e inequidades.

Referencias bibliográficas

- Gómez Rendón, J. (2024). *Cartografía del kichwa en las parroquias urbanas y rurales del Distrito Metropolitano de Quito: Informe de resultados del proyecto*. Instituto Metropolitano de Patrimonio.
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles* (1.ª ed. colombiana). Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE.
- Mejía Jiménez, M. R. (2018). *La sistematización, una forma de investigar las prácticas y producir saber y conocimiento*. Ponencia presentada en el 9.º Encuentro Internacional de Educación Alternativa y Especial, Viceministerio de Educación Alternativa y Especial, La Paz, Bolivia.
- Silva, J. de S. (2018). *Investigación científica: ¿Para el desarrollo o para la vida?* Editorial Académica Española.